

## CÓMO TRATAR LA FIEBRE

Para tratar la fiebre, si la temperatura no es muy elevada, con menos de 38,9 grados en el recto o 38,5 grados en axila y la niña o niño no siente mucha incomodidad, pueden aplicarse medidas físicas.

Las medidas físicas intentan disminuir el exceso de temperatura sin usar medicamentos. Entre ellas pueden usarse las siguientes: quitar el exceso de ropa; bañar en agua tibia durante unos diez minutos, nunca en agua fría; dar líquidos abundantes; disminuir su actividad física; procurar que la temperatura ambiente sea neutra, en torno a unos 22 grados. Estas medidas a veces dan resultado para fiebres bajas y en enfermedades poco molestas o como complemento a la medicación. Usted debe valorar si la niña o el niño responde bien ante ellas, si siente comodidad, si no tiene malestar

Realizar friegas de alcohol o de colonia no es recomendable, porque producen sensación de descenso rápido de la temperatura sólo a nivel de la piel, pero enseguida vuelve a subir la fiebre y aumenta la incomodidad. Además, el alcohol puede absorberse y puede tener efectos tóxicos en las niñas y en los niños, incluso, en pequeñas cantidades. Por ello tampoco se recomienda aplicar pañitos con estos productos, aunque si pueden usarse con agua templada.

En caso de que la fiebre sea persistente, más elevada o produzca sensación de malestar, puede utilizar medicamentos para bajar la fiebre, los llamados antitérmicos. Recuerde leer bien los prospectos, las dosis y frecuencia recomendadas por su médico o médica.

No debe usar nunca antitérmicos si se sospecha una fiebre por calor provocada por insolación o golpe de calor. En estos casos, se deben emplear las medidas físicas de forma continuada: alejar de la fuente de calor, que generalmente es ambiental; dar abundantes líquidos; disminuir el arropamiento y acudir al centro sanitario más próximo.

En caso de que el niño o niña vomite después de administrarle un antitérmico, si han pasado menos de 10 ó 15 minutos tras dar la medicación, habitualmente, la absorción ha sido baja, por lo que podría volver a administrar la misma cantidad. Igualmente ocurre si se ha administrado vía rectal y ha expulsado inmediatamente el supositorio entero.

Apoyo:



Socios:



Los antibióticos no son medicamentos para bajar la fiebre. En la mayoría de los casos la fiebre es producida por infecciones virales, que no responden al tratamiento con los antibióticos. Nunca hay que dar antibióticos si no han sido indicados por un profesional sanitario.

En bebés, la fiebre prolongada puede favorecer la aparición de deshidratación. Esta se produce sobre todo si la fiebre se acompaña de falta de líquidos o aumento de pérdidas (vómitos o diarrea, sudoración excesiva).

Las convulsiones febriles sólo se van a producir en un pequeño porcentaje de niñas y niños. La convulsión suele presentarse con el comienzo de la fiebre, sobre todo si la temperatura sube muy rápido. En menores que hayan padecido previamente una convulsión febril, ésta puede repetirse cuando tengan fiebre de nuevo. En caso de que la niña o el niño tengan convulsiones debe acudir a un centro sanitario.